

Todo sencillo y con insumos propios

El consejo es hacerlos eficientes pero con la menor inversión posible. La dieta de la hacienda debe estar monopolizada, preferentemente, por alimentos generados en el mismo campo.



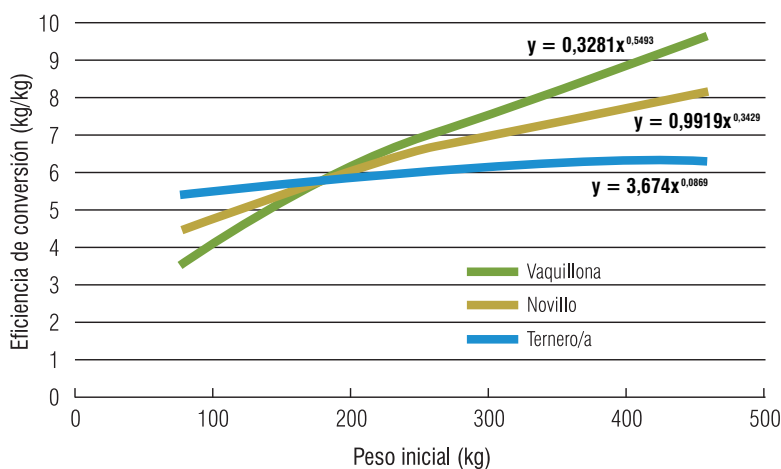
Empiece por retener un concepto clave: un corral debería introducirse en una empresa de la **manera más simple posible en términos del manejo de los alimentos y del personal**. Elizalde y Duarte advierten que esto implica poder trabajar con **pocos ingredientes, producidos en su mayoría en el propio establecimiento y, en caso de compras de insumos, que no se necesite una estructura de manejo y de almacenamiento mayor que la disponible**.

El **maíz** es el grano más utilizado. Cuando es incluido en dietas de engorde a corral, su participación puede variar desde niveles tan bajos como el 10% de la misma (0,3% del peso vivo) hasta umbrales cercanos al 75-80% (2,2-2,4% del peso vivo). Es decir, puede regularse en función de la concentración energética de la dieta que se desee utilizar, lo cual estará vinculado con el ritmo de engorde pretendido.

En general, el **grano entero** es 2 a 3% menos digestible que el grano procesado, pero al utilizar poco forraje (que siempre es de menor digestibilidad que el grano) la concentración energética o la digestibilidad de la dieta total es similar a la de otra integrada por grano procesado (más digestible) pero con mayor proporción de forraje (que es necesario para prevenir la acidosis de un grano muy fermentativo).

La principal **desventaja** del grano entero, desde el punto de vista de la dieta, es que no

Eficiencia de conversión



permite ser utilizado como vehículo de núcleos y sales minerales. En estos casos debe molerse una parte del grano o del suplemento proteico para mezclar los ingredientes o, en su defecto, utilizar algún alimento molido (afrechillo).

PILARES

■ **No tiene sentido analizar cuál es la dieta más barata si no se conoce qué cantidad de ella es necesaria para producir un kilo de carne.**

■ El grano entero permite lograr **ganancias similares** a las obtenidas con otras dietas e incluso acordes con los resultados alcanzados en *feedlots* de otros países.

■ En general, **a medida que disminuye el nivel de grano en la dieta, la eficiencia de conversión decae**. Lo mismo ocurre **cuando aumenta el peso de encierre** –la ganancia diaria debe ser necesariamente alta para compensar en parte esta menor eficiencia y para tratar de lograr el menor costo posible–.

■ Cuando se calcula el maíz a costo de producción, el costo por kilo de carne generado disminuye en mayor proporción en aquellos encierres que usan un volumen relativo de grano más alto respecto del silaje.

■ Habitualmente, **con engordes superiores al kilo por animal y por día se obtienen costos de alimentación relativamente constantes**. Cuando son inferiores, los costos de alimentación crecen ostensiblemente.

■ Los **terneros livianos** (alto valor del producto y buena eficiencia de conversión aun a bajas ganancias de peso) podrían soportar ganancias de peso menores que las requeridas con novillos grandes de menor eficiencia de conversión.

¿SIN FIBRA?

La Bqca. **Jorgelina Flores** y el Ing. Agr. **Daniel Sampredo**, del INTA Mercedes, de la provincia de Corrientes, analizaron la posibilidad de obtener una buena respuesta animal en dietas de encierre en las que **se eliminan las fuentes de fibra**, lo que permitiría simplificar la

alimentación a corral y hacer accesible esta práctica a numerosos planteos de engorde.

El fundamento de usar grano sin procesar se basa en que el maíz entero, por su tamaño, sería estímulo suficiente de la rumia y mantendría un adecuado funcionamiento ruminal en dietas altamente energéticas. Por lo tanto, permitiría prescindir de la fibra larga proveniente de henos.

Los técnicos del INTA llevaron adelante una experiencia en la que **compararon la ganancia de peso de vaquillas en confinamiento alimentadas con grano entero de maíz, con o sin fibra larga de paja de arroz**. Las ganancias de peso fueron similares para las dos raciones, lo cual demuestra lo más arriba indicado.

Recuerde que es fundamental **acostumbrar a los animales a la nueva dieta**, para evitar trastornos digestivos. Una estrategia sencilla de llevar a cabo sería: comenzar con una dieta con 30% de grano durante 4 a 5 días, luego pasar a 40% de grano por 4 o 5 días, aumentar al 50% por igual período, luego llevar a un 60% por 4 a 5 días y finalmente llegar al porcentaje final de grano de la ración. La forma ideal de ofrecer este tipo de dietas es hacerlo **dos veces al día**, así el consumo será más homogéneo, y habrá menos incidencia de acidosis y menor desperdicio.

Para obtener resultados positivos, es **muy importante realizar una observación periódica de los corrales**. Leer los comederos, ver el estado general de los animales; el color y la consistencia de la bosta nos alertarán sobre la presencia de algún trastorno digestivo.

Con lupa

La **elección del tipo de mixer** es fundamental. Los **mixers horizontales de 4 cilindros**, por ejemplo, con paletas provistas con cuchillas que trozan los forrajes en piezas finas, se adaptan muy bien a esquemas tipo *feedlot* en los que, para las categorías de novillos en terminación, se requieren grandes proporciones de concentrados, en una mezcla muy homogénea conformada por partículas más pequeñas. (**INTA Rafaela**)